

Festival Nacional de Teatro, Cali 1996: En busca de la identidad

Alfonso Gutiérrez

Que hermoso fue el haber podido reunir hacedores del teatro (teatros) de todas las regiones del país. Ellos querían participar en todos los eventos y coloquios que se realizaron al margen del festival. Lo mismo pasó con los miembros de la Asociación de Críticos e Investigadores del Teatro, quienes dieron sus conceptos al otro día de haber visto las obras presentadas entre el 23 de febrero y el 2 de marzo de 1996.

Gran fiesta del teatro para la ciudad de Cali fue la noche de la inauguración en el paseo Bolívar—ángeles, diablos y mariposas contra el monstruo de la indiferencia, con zancos, luces y juegos pirotécnicos. El señor Hector Fabio Cobo realizó la ronda teatral del juego y el fuego que transportó a un mundo de ilusión a los miles de espectadores que se reunieron en ese espacio libre.

La identidad que se está buscando desde el Festival Nacional de Teatro realizado en la ciudad de Medellín en 1994 no se logró ya que solamente tres autores nacionales se presentaron (Patricia Ariza, Gabriel Samper y Andres Caicedo) de las nueve obras presentadas. Los otros seis trabajos fueron danza teatro y teatro infantil, y aunque pertenecen a las artes escénicas, tienen sus festivales y su dramaturgia propia.

Ojalá se cuestionen los organizadores y los participantes de los diferentes grupos para que el nuevo siglo llegue con nuevos dramaturgos. Así se verá robustecida la literatura teatral colombiana porque Shakespeare, Sanchis Sinisterra (español), Youcenar (francesa), Akutagawa (japones), Mille (americano), todos escritores universales, fueron muy bien representados con puestas en escena a la altura de cualquier espectáculo por su vesturio, escenografía y maquillaje o musicalización y efectos especiales.

Este evento tan importante para Colombia se realizará cada dos años, según lo reglamentó el Congreso Nacional de Trabajadores del Teatro. Los seminarios, talleres y especializaciones en dramaturgia forman la base de la identidad teatral.



"Ñaque, historia de piojos y actores," ensamble teatro comunidad taganga, Magdalena

El maestro Víctor Viviescas, actor, director y dramaturgo y actual jefe de división de artes escénicas del Instituto Colombiano de Cultura, es realizador y organizador del Festival. Diojo en la instalación de los eventos especiales (encuentro de directores de escena, ciclo conferencias sobre el teatro latinoamericano de fin de siglo, y talleres sobre juegos escénicos dramático y análisis de interpretación del texto), que el movimiento teatral está necesitando dramaturgos, y que el instituto iba a publicar tres nuevas obras en la separata de la revista *Gestus* que coordina la distribución Javier Pava y escritas por Enrique Buenaventura, Santiago García y Miguel Torres quien hace su primera aparición como dramaturgo.

El grupo Casa del Teatro de la ciudad de Medellín encontró un texto de Gabriela Samper (q.e.p.d) y su director Gilberto Martínez lo llevó a escena y mostró el contexto social de una Colombia olvidada y marginada como lo escribió la autora.

Al cabo de las nueve días el Jurado designado para decir que trabajos reunieron las pautas establecidas escogieron a los grupos Maticandelas y Fanfarria de la ciudad de Medellín y Adradanza y Ensamblaje Teatro Comunidad de Santafe de Bogotá como los más representativos. Las gentes que trabajan en el teatro en Medellín vinieron muy bien preparadas y ya han establecido Corporación de Festival, revista *Ateatro*, nueva publicación teatral. Nancy Arango y Rodrigo Toro invitaban a participar en la Asociación de Directores, Ande Colombia. Lo mismo pasó con otras publicaciones que se hicieron al calor del Festival—el periódico *Escénicas* de la ciudad de Manizales y que representa al Festival Iberoamericano de Manizales que se realizará el 26 de agosto al 2 de septiembre de 1996, Materilero-lero de la ciudad de Florencia que dirige Jairo Guerra, o Papel Escena de la ciudad de Cali del Consejo Vallecaucano de Teatro que integra Fernando Vidal, quien fuera el director ejecutivo del festival y tiene a su cargo la escuela de teatro de Bellas Artes desde donde realiza una fructífera labor pra que germinen los nuevos dramaturgos del teatro colombiano.

Tambien se hicieron presente los grupos de teatro que tienen sus salas. Ellos presentan sus obras como *Prometeo encadenado* de Esquilo, o *Cenicienta* de Iván Montoya, o *Diatriba de amor* por el grupo de teatro Imaginario del Director y Danilo Tenorio.

Las comunicaciones cubrieron todo el territorio y estuvieron a cargo de María Eugenia Hernández y del periodista Diego Fernando Nova, lo mismo la producción de Julián Arbelaez.

La programación de extensión cubrió la ciudad de Buenaventura, Buga, Palmira, Sevilla, Tulua y Cartago. No importó tener que viajar hasta tres horas para hacer una función. La meta era el acercamiento y divulgación cultural a las gentes de las distintas regiones del Departamento del Valle del Cauca.

Sólo me resta decir cómo se dijo al final de la obra *Angelitos empantanados* del grupo Maticandelas de la ciudad de Medellín, *Viva el teatro!*

Bogotá

marzo 1996



"La guaudoca," La Casa del teatro Medellín